



## La confianza fortalece la vida matrimonial.

*“Por la mañana hazme saber de tu gran amor, porque en ti he puesto mi confianza.*

*Señálame el camino que debo seguir, porque a ti elevo mi alma” (Salmo 143,8)*

**P. Ricardo E. Facci**

Los sentimientos del corazón a veces dominan todo nuestro ser, la clave es que conduzcamos el corazón hacia las grandes metas del amor. Tanto los sentimientos como el amor implican relación con otras personas. ¿Son importantes las relaciones humanas? Claro que sí. Hasta existen carreras universitarias que forman para promover las buenas relaciones humanas, y estos profesionales suelen ser contratados por las empresas con muchos empleados. Es que en definitiva la vida pasa por las relaciones con los demás, con uno mismo, y con Dios. Si alguien quiere emprender un negocio depende de las relaciones humanas, porque debe generar clientes sino nada venderá; una parroquia depende de las relaciones humanas, si éstas son malas, el cura quedará solo. Los matrimonios y las familias dependen de las relaciones humanas. Cuando estas relaciones humanas funcionan todo va sobre ruedas, pero cuando son malas o no existen, nada funcionará.

La clave está en que quienes son responsables de alguna realidad que se conforma con personas, es fundamental que construyan en base a excelentes relaciones humanas. El matrimonio y la familia también necesitan de este verdadero arte. Es importante entender que lo primero es resolver las legítimas necesidades de los demás.

Volviendo al tema negocios, empresas, muchos creen que a los empleados se los deja contentos con un buen sueldo y listo. Pero cuando uno pregunta, a quienes están en relación de dependencia, o lee algunas encuestas, antes que dinero las personas piden ser tratadas con dignidad, respeto, valoración de sus capacidades, poder experimentar sentido de pertenencia, todo esto antes que el dinero, aunque éste sea importante.

Cuando entramos en tema matrimonial nos encontramos con que hay un alto porcentaje que fracasan. Y hay unos cuantos casos que me dicen que la causa es el dinero, las finanzas, las opciones de inversiones o el modo de gastar. ¿Ustedes lo creen? Yo nunca lo creo. Cuando me dicen esto pienso en la gente pobre, en la experiencia de nuestros abuelos cuando llegaron de Europa a América como inmigrantes, en las desastrosas guerras de Europa... En todos estos casos no deberían ser felices. Tendrían un ¡prohibido ser feliz! Es absurdo pensar de este modo. En los cuarenta años sacerdotales, que son casi la misma cantidad de años trabajando con matrimonios, muchos en crisis echan las culpas a realidades materiales o externas al matrimonio, pero lo que se ve claramente es que el problema pasa por las relaciones interpersonales.

Por dónde analizar una buena relación interpersonal en los esposos. El mes pasado decíamos que es muy importante escuchar. Hoy sumamos otro elemento importante: la confianza. Sin confianza es muy difícil mantener una buena relación interpersonal. En la confianza se fundamentan otras temáticas de toda buena relación. Cuando no hay confianza los matrimonios se destruyen, las familias se desmiembran, los socios de las empresas se pelean, los gobiernos que no generan confianza hacen que desaparezcan los que harían inversiones y los países se vienen abajo. Para lograr la confianza se deben realizar pasos concretos. El primer paso, satisfacer las necesidades de la otra parte.

¿Qué necesidades básicamente encontramos en los matrimonios? Se puede hacer una lista interesante. Yo tomaría una palabra de esa lista, y la particionaría a la luz de San Pablo. La palabra es AMOR, y en la primera carta a los Corintios, en el capítulo 13, nos da pie para contemplar el amor y accionarlo a través de varias actitudes.

El amor es paciente (1Cor 13,4). Una necesidad que tenemos todos es la de ser aceptado tal como se es. Uno es de un modo y no como lo sueña el otro. Esta necesidad se cubre autorizando al “cónyuge” a ser lo que es, humano. Hay que comprender que nadie es perfecto, todos tenemos la posibilidad de fallar. Qué bueno es desarrollar la capacidad de perdonar ante la ofensa, la disculpa ante el error, la paciencia amasada en el tiempo para buscar la mejor oportunidad en la corrección. La paciencia ayuda mucho en los momentos difíciles de una relación, saca presión y genera serena espera hasta que el otro se acomode.

El amor es servicial (1Cor 13,4). Un modo concreto del ser servicial es la amabilidad. La persona amable quiere cubrir las necesidades que tiene el otro, sea en un momento de la cotidianidad, sea algo con proyección

en el tiempo. Por ejemplo, si se ve una necesidad en las tareas domésticas, se ayuda; si hace falta escuchar, se pone el oído.

Ser servicial con actitud de amabilidad implica un trato hecho con ternura, con dulzura. Nunca siendo demasiado severo con el otro. Con actitud de escucha se eliminan muchas discusiones inútiles. Además, la persona amable siempre está dispuesta a dar el primer paso. He escuchado muchas veces, “ya estoy cansado de dar siempre el primer paso”. La persona amable se dispone en todo momento a dar el primer paso, no se sienta a esperar que lo motiven u obliguen a realizar algo. Hay que ser el primero en saludar, el primero en sonreír, el primero en tener actitud servicial, el primero en perdonar, el primero en dar un abrazo reconciliador. No hay que esperar que el otro sea perfecto para demostrarle todo lo que se lo quiere, la persona amable descubre la necesidad y actúa dando el primer paso.

El amor hecho paciencia y servicio, paciencia y amabilidad. La amabilidad es el amor que se hace servicio. La paciencia es el amor que trabaja para minimizar los problemas o las dificultades del camino; el servicio amable es el amor que potencia todo lo positivo de la relación matrimonial. La paciencia evita y resuelve problemas, el servicio amable es una caricia de Dios. Estos elementos son el fundamento basal de una relación de confianza. Confianza y una buena calidad de amistad entre los esposos son factores muy importantes en la felicidad matrimonial.

Como les decía al principio, si uno se deja llevar solo por sentimientos, tal vez no aporte demasiado a la vida matrimonial, más allá de que hay que compartirlos siempre. La paciencia y la actitud de servicio amable necesitan la capacidad de pensar, de dominio de sí mismo. Esto, porque el momento que necesita de la paciencia a lo mejor está cargado de sentimientos encontrados, de este modo, esta actitud no brotará instantáneamente, necesita que se piense. Por otro lado, en un momento de enojo determinado, tal vez se deba corresponder con un servicio amable, por lo tanto, tampoco surgirá espontáneamente, se debe pensar que uno es quien debe dar el primer paso y, voluntariamente, darlo.

Que las palabras que el salmista le dirige a Dios, puedan utilizarla los esposos para expresárselas mutuamente: “por la mañana hazme saber de tu gran amor, porque en ti he puesto mi confianza”. Qué hermoso un matrimonio que navega por mares de confianza, que se cubren con pleno amor hecho paciencia y actitud servicial de amabilidad. ¡Construyan sus matrimonios felices! El mundo te dice, “haz lo que sientas”, yo te recuerdo lo que dice el Señor, “piensa y actúa con paciencia, con actitud servicial, con amabilidad, con generosidad”. Siempre hazte un tiempo para pensar cuál es la mejor manera de actuar.

### **Oración**

Señor Jesús,

Tú que siempre nos conduces con paciencia,  
que nos has servido con un profundo amor hasta la cruz,  
y que nos has confiado tan grandes cosas,  
te pedimos la gracia de vivir profundamente la confianza entre nosotros,  
sabemos que nada crece ni perdura sin confianza.

La confianza como esposos,  
no solo debe ser la base de nuestra felicidad,  
sino el fundamento de todo un clima de confianza en nuestra familia.  
Por eso, te pedimos la gracia especial,  
de ser pacientes, serviciales, amables, para que nosotros  
y nuestros hijos, vivamos en un clima de excelente confianza. Amén.

### **Trabajo Alianza**

- 1.- ¿Tenemos plena confianza entre nosotros?
- 2.- Las necesidades que cada uno tiene, ¿son satisfechas? ¿Somos pacientes con el otro?
- 3.- ¿Nos definimos como serviciales y amables en nuestra mutua relación?
- 4.- Según este tema, ¿en qué debemos mejorar?

### **Trabajo Bastón**

- 1.- En general, ¿la gente es confiada de los demás?
- 2.- ¿Qué significa que los esposos tengan confianza entre ellos?
- 3.- ¿Cómo definiríamos un matrimonio en los que falta la confianza?
- 4.- Si algún matrimonio perdió la confianza, ¿cómo lo ayudaríamos para que la restablezca?